

Tenemos en las manos una moral de ofensiva y conviene actuar a tono con ella

LOS "BARATIERIS" ITALIANOS SE

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 20 de marzo de 1937

Núm. 90

QUIEBRAN COMO BARRO A NUESTRO PASO



Pensamos

así: los invasores han comenzado a retroceder; nosotros tenemos que seguir avanzando

El Comisario general de Guerra felicita efusivamente al jefe del Ejército del Centro

Nuestro Comisario general ha dirigido al general Miaja el siguiente telegrama:

COMISARIO GENERAL DE GUERRA A GENERAL MIAJA, GENERAL EN JEFE DEL EJERCITO DEL CENTRO, MADRID.—ANTE LAS GLORIOSAS JORNADAS DE AYER Y DE HOY, QUE CONFIRMAN LAS GRANDES ESPERANZAS QUE TENIAMOS PUESTAS EN EL EJEMPLAR EJERCITO DEL CENTRO CUANTOS HABIAMOS PODIDO ADMIRAR DE CERCA SUS ALTAS CUALIDADES DE DISCIPLINA Y DE VALOR, Y A CUYA SITUACION ACTUAL H.A. CONTRIBUIDO TAN DECIDIDA Y RELEVANTEMENTE V.E., VAYAN A TODOS MIS FELICITACIONES MAS SINCERAS Y ENTUSIASTAS. EUROPA ENTERA RINDE HOY TRIBUTOS, SEGUN ME COMUNICAN NUESTROS REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR, AL EMPUJE DE NUESTRAS TROPAS, ¡VIVA EL EJERCITO REPUBLICANO DEL CENTRO! ¡GLORIA Y GRATITUD A LOS COMBATIENTES DE LA VICTORIA!

JULIO ALVAREZ DEL VAYO,
Comisario general de Guerra

19 de marzo de 1937.

LOS NUEVOS RECLUTAS TAREAS DE LOS VETERANOS

La movilización de las cinco quintas, decretada por el Gobierno del Frente Popular, ha obtenido un magnífico éxito, pues, como se sabe, ha acudido a los Cajas de Reclutamiento un 85 por 100. Es de suponer que el 15 por 100 restante está repartido entre los frentes y los trabajos de guerra de la retaguardia; desprecia el tanto por ciento mínimo, que representan los facciosos que huyeron al estallar el movimiento.

Estos nuevos reclutas ya han comenzado a capacitarse militarmente con los ejercicios de instrucción, manejo de armas, etc., y no tardarán en incorporarse a los frentes de combate, agrupados en nuevas brigadas o sustituyendo a los compañeros gloriosamente caídos.

Desde el instante mismo en que estos reclutas sean llevados al parapeto, comienza la tarea del veterano, tarea que ha de imponerse cada viejo soldado del Ejército popular como un deber.

Deber primero de ayuda al comisario o delegado político en sus trabajos de educación de estos nuevos soldados.

Deber constante, en todo momento, de apoyo y de enseñanza al recluta. Sin distinguirlo como novato, sino considerarlo como veterano, como un compañero más que está dispuesto a darle todo por la liberación e independencia de nuestra patria.

Pensar en todo momento que si ahora, en el frente, va a hacer un trabajo que le llenará de gloria, también en la retaguardia labora heroicamente, en su tarea diaria, por que la vanguardia estuviera bien abastecida. Preocuparse, arduo, de educarles, enseñarles, esclareciéndoles el porqué de nuestra lucha; contra quién es; quién la provoca; quién se encuentra frente a nosotros, y, por último, cómo las tropas regulares de Alemania, Italia y Portugal invaden nuestro suelo.

Que al luchar con las armas en

la mano no defiende a una casta, ni a un privilegio, que defiende a todos, como todos lo defendían a él. Estas son las tareas del veterano para con el recluta: cariño, enseñanza, compañerismo.

Indicaciones para los comisarios

En ciertos sectores de algunos frentes han ocurrido casos de estrecho contacto entre nuestros soldados y los del enemigo. En el curso de este contacto se han cambiado periódicos y aun cartas para las respectivas familias. En la mayoría de los casos estas relaciones se establecieron por iniciativa de las tropas rebeldes.

Creo necesario, acerca de este asunto, dar a todos los comisarios las siguientes indicaciones terminantes:

Primera. Los comisarios deben tomar las medidas necesarias para impedir el establecimiento de relaciones estrechas entre nuestras tropas y las del enemigo cuando estas relaciones hayan sido iniciadas por los rebeldes. Cuando en alguna unidad ocurran hechos de esta clase, los comisarios están obligados a realizar una cuidadosa investigación con objeto de impedir que estos hechos se realicen en beneficio del espionaje o de la provocación dentro de nuestras filas.

Los comisarios deben explicar a los soldados que esta fraternización puede ser utilizada por el enemigo en su propio beneficio y contra el Ejército popular.

Segunda. Es muy posible que la moral de las tropas rebeldes en algunos sectores sea tal que pueda permitir el acelerar el proceso de desmoralización y desintegración de dichas tropas estableciendo contacto con ellas. Nuestro fin tiene que ser solamente uno: inclinar al mayor número de soldados enemigos para que se pasen a nuestras filas. En este caso, el comisario de la brigada puede permitir conversaciones con soldados u oficiales del enemigo, pero por separado y solamente con permiso del comisario de la división y del comisario inspector del frente. Tales conversaciones deben tener lugar en presencia del comisario de la brigada y de acuerdo con el plan aprobado por el comisario inspector del frente respectivo. Dicho plan estará coordinado con el Servicio de Información del Estado Mayor del frente o sector en cuestión.

El comisario inspector del frente está obligado a informar al Comisario general acerca de cada uno de estos casos, poniendo en conocimiento del Estado Mayor todas las informaciones que se reciban durante el período de contacto con el enemigo.

Madrid 17 de marzo de 1937.—El Comisario general de Guerra, JULIO ALVAREZ DEL VAYO.

EXPERIENCIAS DE COMISARIOS

La psicología de las retiradas

La presencia del enemigo en las puertas de Madrid denota la existencia de un problema, acusa unas motivaciones que pretendemos explicar sirviéndonos de los materiales que nuestra actuación de cuatro meses como comisarios nos facilitan. Es una cuestión compleja, es verdad, que no puede ser tratada a fondo en los límites harto exigidos de un artículo periodístico; pero queremos, eso sí, bosquejarla, aunque sólo sea brevemente, para llegar a conclusiones disquisitivas, que si lográsemos conseguir llevarlas a la práctica en la formación del Ejército popular, obtendríamos resultados magníficos.

Cuando hacemos mención a las retiradas, entendáase bien que nos referimos a aquellas que, ordenadas y planeadas por el Alto Mando, obedezcan a una necesidad de repliegue, bien para que nos coloquemos en mejores situaciones de imponer y desarrollar por nuestra parte un ataque, o bien para adelantarnos en posiciones que lleguen a ser definitivas. No son esas, sino las otras, emprendidas desordenadamente, en tropel, marchándose las fuerzas a la deriva y casi siempre ofreciendo magnífico blanco al enemigo, para que pueda perder sus punterías de manera que logren causar bajas, en una proporción infinitamente superior a las que llegasen a causar en cualquier combate sostenido frente a frente, pugnando por imponer su hegemonía cualquiera de los ejércitos contendientes. Esas retiradas, iniciadas casi siempre bajo el imperio de un complejo de enajenaciones mentales, hacen que el hombre se transforme en un ente inconsciente que no obedece a otra voluntad que la que le dicta el propio instinto de conservación. Un instinto de conservación difuso y torpe, que hace que halle la

muerte precisamente en lo que ciñaba su salvación: en la huida, en la desbandada, en esas retiradas suicidas que han hecho y permitirán que las hordas del general rebelde hagan acto de presencia, siendo un peligro para Madrid, cuando debían estar a muchos kilómetros de la capital de la República.

En esas retiradas ha jugado un papel, casi tan importante como la falta de armamento en los meses de octubre y noviembre pasados, el factor hombre. No se diga ni se insinúe a la falta de ellos, que existen en abundancia y casi convencidos, generalmente, de que esta guerra es una contienda de castas que conviene liquidar, si no quiere el proletariado y la pequeña burguesía hundirse para siempre en las simas de la escaridad. Hombres había, y hay, en cantidad suficiente para decidir a nuestro favor la guerra si sólo de ellos se precisase en estas contiendas. Pero hombres en masa amorfa, modelables, que esperan la mano que, sabiamente dirigida, haga salir de ella al soldado, el guerrero bien impuesto de sus deberes y fervientemente dispuesto a cumplirlos. Esa mano debía y puede ser toda una red de buenos oficiales con sentido de responsabilidad, ya que no era capacidad técnica suficiente, que imponga, bien a la fuerza, con los medios de persuasión que fueren, de cuál ha de ser su firmeza ante el enemigo y cuál su comportamiento.

En eso, en la ausencia de elementos que se impusiesen a la tropa, más que por su decisión personal y su arrojo, por el sentido del delito en que incurrieran si abandonaban lo que se les confiaba en guardia invulnerable, creemos que está la clave de muchas operaciones, desarrolladas con resultados negativos para nuestras armas.

A emendar esos defectos han de tender muchos de nuestros esfuerzos como comisarios. Que nuestra obsesión no se sitúe fija en la atención exclusiva del soldado. Entre la oficialidad de nuestras unidades hay también campo abonado para nuestros trabajos. Dedicámonos alguna atención, si se quiere de verdad que el nuevo Ejército regular rinda los resultados que el porvenir de nuestra República democrática exige y demanda.

El último modelo de avión alemán

Nuestros técnicos lo están examinando

Los técnicos del Ministerio de Marina y Aire están examinando uno de los aparatos «Junkers» destruidos días atrás en el sector de Guadalajara. Se trata del último modelo de la aviación de guerra alemana, sobre el cual guardaban absoluto secreto las autoridades militares del Reich. Estos aviones, movidos no por gasolina, sino por aceite pesado, lo cual casi imposibilita su incendio, han tenido un debut desafortunado entre nosotros. En una sola jornada, y a pesar de la extraordinaria velocidad de los nuevos «Junkers», nuestros cazas derribaron a tres de éstos, averiando además a otros dos, que tomaron tierra en malas condiciones. Los técnicos españoles han podido apreciar en este novísimo modelo alemán novedades muy interesantes.

El ejército italiano prosigue su HEROICA MARCHA HACIA ATRAS en tierras de Guadalajara. Los últimos partes de guerra acusan, a más de la reconquista de Brihuega y el acopio de armas y prisioneros hecho a las tropas del «condottiero» Mussolini, algo mejor para nuestros soldados. Y es que en LAS FILAS ENEMIGAS HA COMENZADO A DESARROLLARSE LA PSICOSIS COLECTIVA DE LA DERROTA.

Esto no quiere decir que para los invasores de España haya comenzado un rápido, total y estrepitoso descenso. No. Nosotros no podemos plantearnos el problema de manera tan falsa. Lo que decimos, porque puede asegurarse, es que en el frente de Guadalajara na comenzado sin descanso una caída en la moral de combate. Que se producen las condiciones precisas para llevar a las huestes extranjeras, golpe tras golpe, muchos kilómetros más atrás, hacia las ciudades coradas o hacia centros de concentración y relevo, donde con mayor facilidad o por medio de mejor situación de defensa puedan reponer un poco su moral, absolutamente quebrantada.

Después de las ofensivas implacables de estos días, los militares de enemigos que han ido abandonando en horas posición tras posición, y pueblos tan importantes para ellos como Brihuega y Brihuega, no tienen base para responder a las demás acometidas de nuestro Ejército regular.

Esta psicosis de moral, esta cobardía colectiva, se produce con frecuencia en la guerra. Principalmente cuando se contaba con hallar enfrente un enemigo inferior en técnica y en moral. Para los «baratieris» ita-

lianos y sus secuaces, la moral combativa de nuestro Ejército era escasa. Así lo habrán hecho creer las propagandas constantes del fascismo internacional y de la facción de traidores que vendió a España. La misma que voca estos días por las radios de Turín y Salamanca que nuestro glorioso general Miaja ha escapado de Madrid y que el ministro del Aire ha sido detenido cuando pretendía, clandestinamente, fugarse a un país extranjero.

Pero nuestros soldados han demostrado todo lo contrario. No solamente que la moral de victoria llegaba, por lo alta, hasta la fiebre, sino que técnicamente sabían combatir. Y, sobre todo, han demostrado algo fundamental, que Mussolini parece haber olvidado al construir durante años y años ese chubasco de ejército derrotado en la Alcarria: QUE LO PRIMORDIAL DE LA GUERRA ES EL FACTOR HOMBRE.

Es decir, que cuando el hombre acude al combate a sabiendas de por qué lucha, confiando en su propio esfuerzo individual y colectivo, dispuesto a poner a contribución todos sus recursos humanos, la técnica simple y fría queda muy por debajo.

Teniendo en cuenta esto que expresamos en rasgos generales, es justo afirmar que nuestros Ejércitos combatientes en el frente de Guadalajara se hallan en las mejores condiciones para hacer correr al invasor extranjero una carrera loca no sólo hasta Sigüenza, de donde partieron, sino aún más allá. TENEMOS EN LAS MANOS LA ALTA MORAL Y LOS HECHOS DE LA OFENSIVA.

Conviene que nuestros soldados, nuestros comisarios y nues-

tros jefes lo tengan muy en cuenta. Tanto los que combaten arduamente en Guadalajara como los que se hallan en otros frentes de nuestra independencia nacional. TENEMOS EN LAS MANOS UNA MORAL DE OFENSIVA Y CONVIENE ACTUAR A TONO CON ELLA. El ejército invasor, haga los esfuerzos que haga para recuperarse—que los hará—, comienza a sentir las derrotas en serie. Con un trabajo permanente, machacándolo de modo constante, en la medida que las decisiones del mando lo indiquen, robusteceremos esta moral nuestra, cada vez más alta, y debilitaremos la de ellos. Desde el golpe de mano más pequeño, desde la actuación más modesta, hasta la gran ofensiva, como las que se realizan en tierras de Guadalajara, un solo pensamiento en acción: el enemigo ha comenzado a retroceder.

SOMOS UN EJERCITO REGULAR, FUERTE Y DISCIPLINADO.

SOMOS EL EJERCITO DEL PUEBLO ESPAÑOL, QUE LUCHA POR SU INDEPENDENCIA.

SOMOS UN EJERCITO QUE TIENE QUE GANAR LA GUERRA.

SOMOS UN EJERCITO DE OFENSIVA, PORQUE LUCHAMOS SOBRE NUESTRO SUELO, POR NUESTRO PAN Y NUESTRA LIBERTAD, FRENTE A UN ENEMIGO EXTRANJERO QUE COMBATE POR DINERO O POR FUERZA, NUNCA POR UN IMPERIOSO MANDATO MORAL Y PATRIOTICO.

CUANTO MAS CLARO VEAMOS ESTO, MAS CERCA NOS HALLAREMOS DE LA VICTORIA.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

DISCIPLINA

Una de las cosas que hoy más nos conviene, y que mayor utilidad y provecho puede reportarnos, es la disciplina; pero que, sin embargo, somos muy pocos los que la hacemos con buena disposición y de buen grado.

La disciplina, camaradas, es una de las fuerzas más potentes de la vida; se asemeja mucho a esa clase de cosas que tienen el aspecto y la apariencia poco agradables, pero que, a medida que las vamos conociendo y acostumbrándonos a ellas, no sólo acaban por agradarnos de una manera extraordinaria, sino que también nos despiertan y nos engendran los más vivos sentimientos de simpatía y afecto.

No importa por las pruebas que haya que pasar y por las dificultades, trabajos o sacrificios que haya que vencer.

De la misma manera que los minerales preciosos, que encierran en su seno los metales más valiosos, se tratan por el fuego para separar y purificar las escorias y las malezas del legítimo y verdadero metal, así también la disciplina, aunque sea muchas veces por procedimientos ásperos y dolorosos, nos purifica y desembaraza de las impurezas de nuestro carácter o de la rebeldía de nuestros instintos y pasiones, forjando dentro de nosotros la sumisión, la obediencia y el respeto.

Pues lo que es el fuego para el

acero, es la disciplina para el carácter; sólo que como el acero no tiene alma, el carácter necesita, además de la disciplina y de las ventajas que de ella se derivan, la inteligencia y la justicia.

La disciplina tiene, por regla general, un lado áspero y desagradable en apariencia, porque representa la coacción, la oposición y la prohibición; pero en cambio tiene otro lado que es, no sólo estimulante, sino también eminentemente alentador, porque evoca ideales generosos y levantados, hace surgir en nosotros nuevas fuerzas que ignorábamos, crea y despierta en nuestros espíritus vigorosas y útiles iniciativas.

La disciplina es severa, pero es la mejor amiga del hombre; sin ella nadie puede prosperar, ni menos realizar los verdaderos destinos que cada vida encierra; sin la disciplina es el hombre en una libertad tan falsa e ilegítima que le aprisiona y le tiraniza.

Yo os recomiendo mucho, mis queridos camaradas, que adoptéis la disciplina en todos vuestros actos como la mejor y más útil compañera, pues lo que no sea ir acompañado de ella será malgastar y malograr el tiempo y las energías en la noble tarea de elevar el carácter para cumplir dignamente los verdaderos objetivos de la vida.

(De «Nuestra Brigada», órgano de la segunda brigada mixta.)

El ministro de la Guerra felicita a los Ejércitos del Centro y del Sur

El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, don Francisco Largo Caballero, ha enviado al general Miaja, jefe del Ejército de operaciones del Centro, el siguiente despacho:

«Nuevamente felicito a vuestro Ejército de tierra y aire de esa feliz acción que ha determinado la derrota total del ejército invasor italiano y la ocupación de la plaza militar de Brihuega. En nombre del Gobierno, ruego transmita a esos heroicos luchadores de tierra y aire esta consigna: ¡Adelante! ¡Adelante!—Francisco Largo Caballero.

También ha dirigido el siguiente despacho al coronel jefe del Ejército de operaciones del Sur:

«Profundamente emocionado, abnegación y heroica resistencia luchadores frente Pozoblanco, felicito V. E. por moral elevada esas fuerzas y ruego transmita felicitación a los combatientes del Sur y a los gloriosos jefes Pérez Salas y Blanco. Con el esfuerzo de los hombres del Sur y el heroísmo de los defensores de Madrid, el Ejército de la República va forjando la libertad del pueblo y la independencia nacional. —Francisco Largo Caballero.

El fascismo internacional ha iniciado una ofensiva en toda Europa

Francia debe acabar con las criminales organizaciones que tratan de desencadenar la guerra europea

Los sucesos acaecidos últimamente en Clichy son el primer zapazo que el fascismo da a Francia. El fascismo internacional, una vez organizada debidamente su sección de Francia, se ha lanzado a la calle, tratando de asaltar una criminal puñalada a la democracia francesa. Puede asegurarse que es el primer acto de un plan cuya finalidad no puede escapar a nadie.

El Gobierno francés ha adoptado ya algunas medidas, encaminadas a impedir esta clase de provocaciones. Sin embargo, las medidas insuficientes. La salud pública, la vida del régimen, exigen que con toda urgencia se extermine a los representantes del fascismo internacional, servidores del capitalismo y de sus privilegios. El peligro que la existencia de las organizaciones fascistas entraña para el país vecino—como para todos aquellos que se rigen por un sistema democrático—son innumerables. Los elementos fascistas, mediante la labor subterránea que los caracteriza, han logrado infiltrarse en todos los organismos públicos; por otra parte, su relación con el fascismo alemán e italiano les proporciona medios suficientes para lanzarse a la calle en pugna abierta contra el régimen.

El pueblo francés, los trabajadores de aquel país, se han dado perfecta cuenta de la gravedad del momento que viven. Saben que la consigna de ofensiva ha sido dada a las organizaciones fascistas de toda Europa. Por eso responden con energía adecuada a las provocaciones fascistas.

El Gobierno francés debe, hoy más que nunca, ligarse al pueblo. Sólo así se conseguirá dar al traste con los planes de penetración del fascismo internacional.

Si el Gobierno desatendiese las peticiones de los organismos obreros, si no acabase con su dañina tolerancia hacia los elementos subversivos, Francia sería presa de una rebelión tan brutal y torpe como la desatada en nuestro país.

DIALOGOS EN EL FRENTE

—Bueno, dime, Juan: ¿por qué la moneda no puede desaparecer? ¿No crees que el dinero es lo que tira todos los males?

—Sí, los acumuladores de dinero, los que negocian con él, los grandes capitalistas, sí. Pero nada más que ellos. La moneda es necesaria.

—¿O sea que no puede existir el intercambio y, con ello, se puede suministrar la moneda?

—No lo creas, Antonio. La moneda es necesaria. Solamente a ti se le puede ocurrir eso...

—Sin ofender, ¿eh?—dice Antonio entre sonriente y molesto.

—No, hombre, no te ofendes, es una broma. La moneda es indispensable para la vida. La moneda como instrumento de cambio, nada más; no para hacer negocio, para especular con ella.

—¿Y qué necesidad hay de ella? Como no seas más claro, Juan...

—A las cosas hay que darles un valor, ¿no comprendes?

—Sí, claro, ¿es que lo tienen?

—Bueno, pues para medir ese valor necesitas una unidad. Como para las distancias necesitas el metro; para el peso, el gramo, etc.

—Sí, pero ahora, si. Pero es que si un saco de trigo, por ejemplo, tiene un valor y necesitas fruta, con cambiarlo por un peso de fruta que tenga el mismo valor, ¿ya está hecho? ¿Ves cómo no hay necesidad de moneda?

—Ahí, ahí te quería llevar yo. ¿Cómo sabes, cómo cuentas el valor del saco de trigo? ¿De qué te vales? Y, además, ¿verdad con un caso práctico: yo necesito trigo y tú, fruta; pero yo no tengo fruta para cambiártela por el trigo. ¿Otro ejemplo? Tendría que cambiar mis garbanzos, por ejemplo, a otro que tuviese la fruta y, a mi vez, darle esta fruta para que tú me entregases el trigo. Como ves, muy largo, y eso que te he puesto un caso sencillo.

—Sí, pero es que la fruta se necesita siempre, y si no la necesitas...

—¿Qué, espesas! Pon cualquier

Comisariado general de Guerra

Orden del día 18 Marzo 1937

Espera este Comisariado de todos los camaradas que se preocupan de colaborar en nuestro periódico «El Comisario», siendo de gran interés que esta colaboración sea sobre problemas vivos de campaña, para que las experiencias vividas por unos puedan servir de ejemplo y orientación a otros, procurando todos aumentar el interés que cada día va creciendo alrededor de nuestra revista.



Marg rita, pesimista. ¿Será una farsa el contro? Puede ser q e sí. ¿Crees que sí? Puede ser que sí. ¿Crees que sí? Puede ser que sí...

(De «La Vanguardia», Barcelona.)

“Alemania, bajo el signo de la sangre y el hierro”

Un interesante artículo de Wilhelm Fiesk

Reproducimos a continuación un artículo del gran antifascista Wilhelm Fiesk, publicado en el libro «El Fuchon Nuremberg», por la Editorial «Prometeo», de Estambul.

«Los Hitler y los Rosenberg odian muy particularmente a la democracia española. El Frente Popular español, infamemente atacado por los aliados de Hitler, defiende no sólo la democracia española, sino la democracia de Europa entera. El triunfo de la democracia en España despertaría las fuerzas oprimidas de la democracia alemana y provocaría una revolución contra los tiranos fascistas de las masas populares.

Si la democracia española fuese vencida, el fascismo de Hitler pediría a los militares españoles: no sólo conocedores territoriales en Marruecos y Baleares, sino que obligaría a España, impotente y debilitada por la derrota, a doblegarse bajo la hegemonía de la dictadura hitleriana. La democracia de fuerza al país y aumenta su resistencia ante el enemigo exterior—abajo la democracia francesa, puesto que una Francia democrática (la Francia del Frente Popular) indigna, en una nueva batalla de Marna, llevada por el entusiasmo de las masas populares, una tremenda ofensiva al nuevo plan «Schlieffen» del Estado Mayor alemán! ¡Suprimamos la democracia española, puesto que una España fascista, para mostrarse complaciente con Hitler, sería brutal para el pueblo español!

Mussolini, habla

Con un cinismo increíble, por cierto

LONDRES, 10.—El «Daily Mail» publica unas declaraciones que Mussolini ha hecho en Trípoli a su colaborador Wazd Pisci.

Después de afirmar que, con motivo de la invitación de Inglaterra al Negus, Italia no enviará delegación alguna a las fiestas de la coronación, y de insistir en los buenos deseos de Italia para mantener buenas relaciones con Francia e Inglaterra, el dictador declaró que Italia no abriga ningún propósito en España ni en las islas británicas ni en Marruecos, y que desea proseguir en Europa una política de paz. No desea ningún aumento territorial de su imperio colonial. Abandona la bestia.

Refiriéndose a España, el dictador italiano afirmó que los rumores según los cuales ha obtenido de Franco promesas relativas a Marruecos o Baleares están desprovistos de todo fundamento. Añadió: «Italia desea que la guerra termine rápidamente, y en cuanto se den las operaciones militares, Italia tiene la intención de no involucrarse en los asuntos interiores de España».

En cuanto a los voluntarios italianos en dicho país, dice que su número ha sido muy exagerado, y que regresarán cuando lo deseen, a menos que se llegue a un acuerdo para repatriar los voluntarios de todas las nacionalidades. Mussolini terminó diciendo: «En el resto de Europa, Italia desea, ante todo, la paz, y su Gobierno no tiene la intención de exponerse a los terribles riesgos de una guerra general. (Fabra.)

Resumen de una acción

Algunos datos sobre el material cogido al enemigo

Entre el material recogido al enemigo en la última operación, en el sector de Guadalajara, figura hasta ahora, pues la clasificación y el recuento no se han terminado, diecisiete cañones, entre los cuales cuatro antiaéreos; más de cien ametralladoras; algunos centenares de fusiles ametralladores; más de un millar de fusiles y una cantidad fabulosa de municiones de todas clases. Hay también ya ciento y tres camiones, muchos de ellos cargados de distintas cosas y objetos; y hay además tractores y tanques, cuya número no se puede precisar todavía. Se han recogido al enemigo igualmente cien mil litros de gasolina.

Viva nuestro glorioso Ejército!

Gran historia de un pueblo

(Frente de Guadalajara)

La gran historia del pueblo comenzó hace unos días. Los vecinos oyeron gritos rabiosos: «¡Los italianos! ¡Los italianos! No entended bien. ¿Qué tenían que hacer allí los italianos?

Se trataba de unas cuantas cosas pequeñas y viejas: de unos cuantos montones de piedras con agujeros de lluvia, y de un poco de campo, que durante siglos se había bebido la sangre de todos los hombres del pueblo.

Pero los italianos estaban allí, a pocos kilómetros. Desde las casas se oían los tiros incesantes. Comenzaron a pasar soldados, soldados... Españoles de ceño fruncido y ademán hosco, que se decían desde los camiones, bajo la sombra de las bayonetas: «¡Hay que pararse!».

El pueblo—el pobre pueblo—vivía en continuo asusto durante unos días. Tiro, más tiro. Obuses que estallaban cerca. ¿Por qué todo esto? Al fin, una tarde, los soldados del frente volvieron en sus camiones apacés. Cantaban. Cantaban alegremente, fuertemente. Todos las canciones tenían un estribillo simple: «¡Hemos vencido!».

Comenzaron a llegar los primeros prisioneros. Nuestros soldados continuaron en sus filas, pero la gente del pueblo se arremolinó en torno a ellos y preguntó de pronto en gritos de indignación al comprobar que no eran españoles.

Hubo que hacerles comprender por qué habían venido a España a combatirlos, a pesar de ser hijos del otro país, y hubo que repetirles muchas veces que ellos no tenían la culpa. ENTONCES VOLVIERON A RODEAR A LOS SOLDADOS ITALIANOS Y LES OFRECIERON DULCEMENTE CUANTO

«No arañ también Pitt y Med...»

«¿Qué piensan Francia, Inglaterra y los Estados Unidos de América de esta afirmación cínica de Hitler, que no es otra cosa sino una ingenuidad en sus asuntos internacionales?»

Mussolini desmiente a Mola

Se recogen cinco cajones de documentación, entre la que figura un elocuente telegrama del Duca

La documentación recogida en Brihuega, uno de los puntos de mayor importancia de las divisiones italianas, lleva cinco grandes cajones. Entre los documentos hay algunos de excepcional importancia. Hay uno, por ejemplo, que es copia textual de un telegrama que la magnitud Mussolini al general en jefe de las divisiones italianas en España, Mola, que dice así:

«Recibo a bordo del «Bolí», navegando hacia Liria, los partes de la gran batalla en curso en dirección a Guadalajara. Si go las incidencias de la batalla con el último avance, porque estoy cierto que el ímpetu y la tenacidad de nuestros legionarios vencerán sobre las resistencias enemigas. Aplaudir las fuerzas internacionales será un éxito de gran valor y también político. Haga saber a los legionarios que yo sigo hora por hora su acción, que será coronada por la victoria.—Mussolini».

Este y otros documentos, igualmente importantes, revelan de manera irrefutable la participación directa y activa del jefe de un Estado extranjero en los destinos de España.

Ministerio de la Guerra

En el «Diario Oficial» número 65, correspondiente al día de hoy, se publica la Orden circular que a continuación transcribimos:

SUBSECRETARIA

Anticipos

Excmo. Sr.: He resuelto que por la Pagaduría general de Carapalá se entreguen a cada uno de las brigadas mixtas 8.000 pesetas para gastos de organización, con las cuales atenderán a las necesidades de material, edificio y diversos que tengan, haciendo la oportuna cuenta, como asimismo se les anticipen 20.000 pesetas a cada una, a descontar del primer pago de fondos que cobren, para atender con ellos a las primeras necesidades de manutención de la tropa.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 16 de marzo de 1937.—LARGO CABALLERO.

Comisarios caídos en el cumplimiento de su deber

En el Parque del Oeste, y en una operación de avance, cayó muerto el delegado político de la segunda compañía del cuarto batallón de la 40 brigada, camarada Julián Redondo Brea, quien ha caído demostrando en todo momento su preocupación por ser ejemplo de luchador antifascista.

En el frente de Guadalajara ha caído víctima de las balas fascistas el camarada Antonio Pertero, delegado político de la compañía de la 40 brigada, de la campaña de ametralladoras del segundo batallón de la primera brigada. Su comportamiento fue siempre ejemplar, muriendo al frente de los soldados cuando éstos infligían una nueva derrota al enemigo.

En el frente del Jarama ha muerto el camarada Antonio Maqueda, delegado político de la quinta compañía del primer batallón de la brigada P. U. A. Este camarada había demostrado siempre una gran capacidad en su trabajo y un valor sereno en campaña, habiendo caído

dando ejemplo de un valor abnegado.

En el sector de Pozoblanco ha caído también bajo el fuego fascista el camarada Juan Usón Cartanya, comisario del batallón Pozoblanco, habiéndose comportado en la lucha con una alta moral y energía.

Ha sido herido en este mismo sector el camarada Ramón Estrella Ubeda, comisario del tercer batallón de Jaén, habiendo compartido en todo momento, con sus soldados, la dureza de la campaña y los peligros de la misma.

Al unir hoy estos nombres a la larga lista de comisarios y delegados políticos caídos en el cumplimiento de su deber, expresamos nuestro dolor por todos y ratificamos nuestra seguridad en que los comisarios y delegados políticos los tendrán siempre presentes para vengarlos, cooperando con todos los sacrificios que sean necesarios, hasta hacer morder el polvo de la derrota al fascismo internacional.

Comisariado general de Guerra. Orden del día 15 de marzo de 1937.

Nuestros amigos

Los sabios y profesores norteamericanos, al lado de España

Los sabios y profesores de las Universidades norteamericanas han otorgado una protesta, firmada en primer lugar por Einstein, el físico de fama mundial, y Dewey, uno de los valores representativos de la nueva educación, ambos de una solvencia científica reconocida en

todos los países, contra una empujando al acto de neutralidad, que crea dificultades a la manifestación de la solidaridad, de que tantas muestras han dado el pueblo norteamericano.

En la protesta se recuerda con indignación el impudente trato de igualdad de que se hace objeto al Gobierno legítimo de la República española y a la Junta fascista, que no representa la voluntad del pueblo español, sino la de un grupo de genocidas que obran al dictado del fascismo internacional.

La lucha en el frente del Centro

En el día de hoy se ha proseguido el avance victoriosamente. Se ha cogido al enemigo copiosa documentación, enorme cantidad de material de guerra, numerosos prisioneros y una bandera

SECTOR DE GUADALAJARA

RA.—La brillante operación llevada a feliz término ayer por nuestros soldados en este sector, culminó con la toma de Brihuega. En el día de hoy se ha proseguido el avance victoriosamente, habiéndose recogido al enemigo un considerable número de cadáveres que dejó abandonados en su precipitada huida. El empuje y brío de nuestras tropas es extraordinario, y su moral elevadísima. Se encuentra en nuestra poder una copiosa e interesante documentación recogida en Brihuega a las tropas italianas. También se ha cogido una bandera al batallón Plumas Negras. Esta bandera es de paño azul,

guarnecida en su parte superior e inferior por unas plumas estilizadas, recordadas en paño negro. En el centro, en sentido diagonal, lleva una leyenda heredada en oro que dice: «Bruciano, non luzziano, que traduce dice: «No lucimos, quemamos». Por el reverso lleva los colores de la extinguida monarquía española.

El material de guerra cogido a estas tropas es enorme, así como los numerosos prisioneros, todos de nacionalidad italiana.

En los sectores de la Sierra y Madrid, ligeros paqueos y fuego de cañón.

En el resto del frente, sin novedades dignas de mención.

Actividades de nuestra aviación

SECTOR DEL CENTRO

—Durante la mañana de hoy nuestra aviación ha hecho servicios de reconocimiento muy profundos en el frente de Guadalajara, habiéndose podido observar en la carretera gran número de camiones, coches ligeros y otros vehículos, pero marchando todos ellos en dirección contraria a la que seguía días antes el enemigo en su fructuosa maniobra sobre Guadalajara, lo cual prueba que continúa la retirada de las divisiones italianas y de las rebotas españolas.

SECTOR SUR

—En los alrededores de Pozoblanco nuestra aviación, de forma idéntica a como se hizo ayer, cooperó hoy eficazmente, mediante bombardeos muy precisos, a la acción de las tropas, contribuyendo a contener al enemigo, también constituido así predominantemente por tropas italianas y alemanas, que disponen de material abundante y moderno.

SECTOR NOROCCIDENTAL

—Varios aviones nuestros bombardearon a un aboso armado fascista que apareció a la altura de Gijón.

VANGUARDIA

Redacción:
Plaza de
Rufes, 2
VALENCIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO